

Reseña

Fotografías de un pensador nómada. «Nosotros, deleuzianos... »

René Schérer

Miradas sobre Deleuze

Cactus. Buenos Aires, 2012, 160 pp.

Hablaremos primeramente de la figura de René Schérer antes de introducirnos en su obra. Schérer es un filósofo francés, que ha pertenecido a los llamados “filósofos del deseo”, tales como Michel Foucault, François Chatelet, Jean François Lyotard y, por supuesto, Gilles Deleuze: autores que se habían “reunido” en la Universidad de Vincennes. Fueron denominados con el rotulo ya mencionado más arriba, lo que tendrá resonancia a lo largo de esta presentación. Esta pequeña invitación toma un panorama fotográfico, es decir relata las “vistas” que presentan las distintas elucubraciones de Schérer hacia Deleuze. Mencionados estos retazos biográficos de Schérer, pasamos a la obra.

El lector, al introducirse en las primeras páginas de *Miradas sobre Deleuze*, se encontrará con un pensador que comienza narrando la historia de cómo “se considera” ante Deleuze y cómo, posteriormente, éste pensador ha influido en su pensar, deviniendo en una amistad filosófica y, por supuesto, cómo ha cautivado la pedagogía que éste utilizaba en aquellas épocas, hablamos de los años 70. Según Schérer, Deleuze siempre tuvo esa hospitalidad que lo ha caracterizado, en concordancia con su filosofía de raigambre spinozista, de alegría y de resistencia. “Eso es Deleuze, aquél que desde el principio convirtió su filosofía tan atractiva, fuera de toda inquietud de orden teórico y de obediencia, en el deslumbramiento provocado por sus fulguraciones: esa hospitalidad, ese acto de amistad y de amor”.

Es así que en las primeras hojas se tiene un toque de sensibilidad y respeto de Schérer hacia su “amigo”. Pues, esa entrada a las “fotos”, representa el recorrido de los diez artículos/ensayos de que consta la obra. Una combinación de filosofía y vida, que sirve al lector para poder comprender las situaciones que han motivado a Deleuze a producir sus reflexiones.

Con ello, el lector, siguiendo con la aventura de hojear los siguientes escritos, se encuentra a Schérer haciendo una lectura filosófica del triste

acontecimiento de la muerte de Deleuze, leída en clave estoica. Posteriormente, ya nuestro autor parte se introduce en el campo más denso de la filosofía de Deleuze, donde comienza a analizar los conceptos de impersonal, el cuestionamiento del sujeto, los “devenires minoritarios”, entre otros campos de investigación deleuzianos.

Si bien la filosofía de Deleuze tiene una jerga que combina el lenguaje de la biología, la matemática, la lógica, la lingüística, entre otros, Schérer hace de ello una lectura amena para el lector sin perder la rigurosidad, produciendo una introducción al pensar de Deleuze. Pero, creemos que decir solamente eso no satisface a un lector curioso que lee esta reseña.

Siguiendo con las ganas de relatar la fantástica obra de Schérer, decimos que en todo ese recorrido, a la par de producir “composiciones-encuentros” entre los distintos capítulos, también se abordan, en ráfagas menores, los gustos de Deleuze por la literatura; citando a sus autores preferidos: Proust, Lawrence, Miller, Woolf, Burroughs, sin olvidar, por supuesto, sus autores predilectos de la filosofía: Spinoza, Hume, Nietzsche, Bergson. Es así, que para el lector será una oportunidad para ahondar entre esos pensadores y literatos tan amados por él.

Cabe agregar el encuentro con su entrañable amigo Félix Guattari, y su producción en conjunto; creando varias obras que han engendrado un revuelo en épocas posteriores del mayo del 68 y hasta nuestros días. Libros como *El Anti-edipo*, *Mil mesetas*, entre otros. Es así que ellos han proporcionado otra manera de ver la ética, la política y hasta la estética. En boca de Schérer, conceptos claves como deseo, homosexualidad, expresados en las obras conjuntas, han servido como “experimentación” de una nueva manera de vivir y pensar y cuestionar la “realidad”. Es por eso que a lo largo de la obra, el lector podrá mirar varias “puestas escénicas”, desde la sensibilidad de la cual nos habla Schérer, pasando por reflexiones éticas, estéticas y políticas que Deleuze (con Guattari) había(n) abordado a lo largo de su(s) vida(s).

Si bien esta pequeña reseña dispara a muchos caminos, lo único que busca es abrir la curiosidad del lector es pos de cultivar la filosofía, mediante “fotografías” que ayudarían a la comprensión del filósofo de la alegría, del spinozista de corazón, y esto gracias a la obra que presenta René Schérer.

Lic. Raúl Acevedo
raulnout@gmail.com
UNA